

Adagios y Observaciones

MEDIDA EXACTA Y TASA INVARIABLE

El ilustre Dr. Riquelme que nos hace el honor de interesarse por estos trabajos, nos contó que hace poco fue a visitar a un Obispo amigo suyo y hablaron, como es corriente entre los viejos, de lo bien que estaban.

El Obispo sacó un metro y lo extendió sobre la mesa, diciéndole:

—Esta es la medida del metro, cien centímetros, y ahí termina. La vida no pasa tampoco de cien años. Cuantos más centímetros se recorren más cerca se está de la punta y por una causa o por otra desaparecemos, así que estando muy buenos sabemos que solo nos queda esta poca cinta y más vale no pensarlo y que el cielo nos sea leve.

A algunos de aquí les quedan trece centímetros, pero ¿llegarán hasta la punta?

¡Qué dudas!. Y si llegaran ¿les convendría? ¿Para que servirían?. Porque se vale lo que se sirve y no para ser servido que es lo que inutiliza.

Todos los viejos se empeñan en transmitir sus experiencias a los jóvenes, pero inútilmente. Solo el tiempo es el predicador que les convence.

—Vivir es hacer. Para quien no hace nada, ¿qué es la vida?.

—Una vida ociosa es una muerte anticipada.

—El trabajo previene y cura todas las enfermedades del alma, es el gran consolador, el gran médico.

—El trabajo tiene entre otras ventajas la de acortar los días y prolongar la vida.

—El trabajo vocacional es salud y felicidad. Expresión certera del Profesor Lorenzo Velázquez presidiendo la Real Academia de Medicina el día 29 de Enero de 1980, comentando un trabajo del profesor jubilado Don Francisco Orts Llorca.

—Un día de ocio fatiga como una noche de insomnio. Comprobar vuestro estado de ánimo cualquier domingo.

—La ociosidad se parece a la herrumbre, gasta más pronto que el trabajo.

—La alegría se encuentra en el fondo de todas las cosas, pero a cada uno le corresponde encontrarla. La alegría es hija de la ocupación.

—En otros tiempos se alimentaba el cuerpo como a un servidor, hoy se le sirve como a un amo.

—La vida brota del futuro y se precipita muerta en el pasado, es la aurora, la esperanza. Fabricar sueños con la vida. Tejer vida con los sueños.

—Se puede cuanto se quiere. Basta con querer. La grandeza exige sacrificios.

—Lo que el hombre hace es lo que representa, no lo que piensa o siente.

—El saber sufrir demuestra la experiencia en la ciencia de la vida.

—Se recoge con alegría lo que se siembra con lágrimas.

—La persona ociosa pasa la vida comiendo los frutos de la tierra, pero no participa de las variaciones ni de las necesidades del mundo. Es como un muerto.